

Con Dificultades Funciona Biblioteca Nacional



EN LOS PASILLOS. Debido a la falta de espacio, los lectores utilizan los pasillos de la casa donde funciona la Biblioteca Nacional para consultar bibliografía.

(Por Marvin Portillo). Después de casi tres años de haber sido destruido su edificio por el terremoto de 1986, la Biblioteca Nacional, el mayor banco documental de consulta pública del país, continúa funcionando, pero con grandes necesidades de espacio físico, equipo, mobiliario y, sobre todo, una agobiante escasez de material bibliográfico.

Un promedio de 300 mil lectores, en su mayoría estudiantes, visita cada año la Biblioteca, buscando encontrar en ella los datos que requieren para actualizar sus conocimientos, necesidad que, según su Directora, la Lic. Sonia de la Cruz de Luna, la institución no logra satisfacer.

A la par de las necesidades crece la demanda de servicio, pues sólo en lo que va del presente año ha atendido a 15,769 usuarios, cantidad que, según los estimados de sus autoridades, tiende a elevarse cada año conforme transcurre el año escolar.

HISTORIA DE LA BIBLIOTECA
Según el historiador Julio Escamilla Saavedra, antes de la Independencia existían en el país algunas pequeñas bibliotecas particulares, propiedad de las familias más pudientes.

Estos bancos documentales contaban con colecciones de libros heredados de padres a hijos, las cuales éstos

enriquecían al realizar estudios fuera del país y volver con obras científicas nuevas.

"En ese tiempo los libros constituían una posesión de lujo y de prestigio, y cuando alguien adquiría un nuevo libro lo mostraba orgulloso a sus amistades, como si se tratara de un trofeo", escribe el historiador.

En los ayuntamientos y en las parroquias también había pequeñas bibliotecas o colecciones de libros.

Pero no fue hasta 1870 que las autoridades gubernamentales pensaron en fundar una biblioteca nacional, en la que se resguardaran y estuvieran disponibles al público los libros de la época.

Fue así como el 5 de

julio de 1870, el gobierno del presidente Francisco Dueñas decretó la creación de la Biblioteca Nacional, la cual nació con una colección de 6 mil volúmenes y como "uno de los medios más eficaces para proteger la instrucción del pueblo".

El primer recinto bibliotecario fue la parte baja del Palacio Nacional y estuvo bajo la administración del entonces Ministerio de Instrucción Pública.

Debido a que la mayoría de libros que poseía se encontraban escritos en latín o en francés, en sus primeros años la biblioteca no era muy visitada por el público, lo cual obligó al gobierno a comprar colecciones de libros en español.

Sin embargo, y pese a haberse abierto al pú-

bla.

Entre los directores que la biblioteca ha tenido figuran destacadas personalidades de las letras salvadoreñas, como Francisco Gavidia, Arturo Ambrogi, Juan Ulloa, Miguel Angel Espino, Baudilio Torres, David Escobar Galindo y el Lic. Matías Romero.

ESTADO ACTUAL DE LA BIBLIOTECA

Después de la destrucción ocasionada por el fatídico terremoto de 1986, la biblioteca fue cerrada al público y sus libros permanecieron semi-soterrados por los escombros de su derruido edificio.

No fue hasta que EL DIARIO DE HOY hizo múltiples señalamientos y críticas periodísticas, que el Ministerio de Propaganda (cono-

cuando fue reabierta en una casa de lámina ubicada sobre la Calle Arce y contiguo a un salón cervetero.

Meses después, el Ministerio de Propaganda alquiló otro casa contigua, pero no logró con ello solucionar los problemas de espacio.

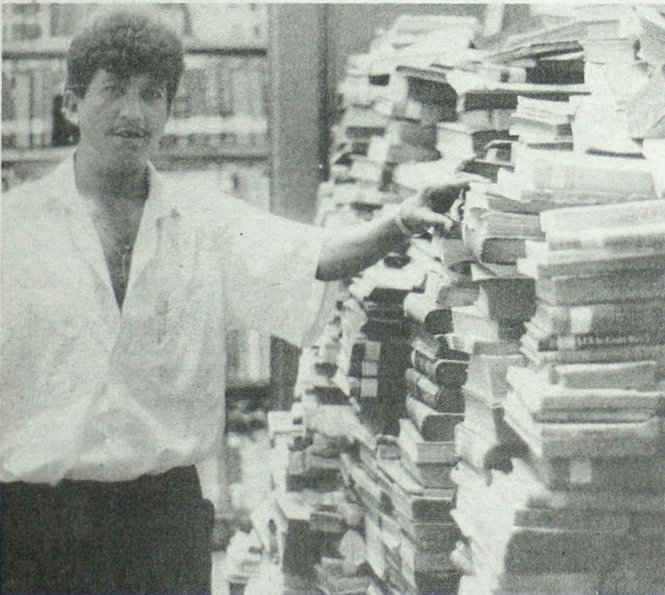
Debido a las limitaciones físicas, los usuarios de la colección internacional se ven obligados a hacer sus consultas en los pasillos y patios de una de las referidas casas, que son las únicas áreas disponibles para eso dentro del edificio.

Los cuartos están atestados de libros, no cuentan con luz ni ventilación adecuada y en los mismos impera el calor, la oscuridad y un impregnante olor a libro viejo.

Algunos volúmenes,



ESTUDIANTES. Un promedio de 5 mil estudiantes visita mensualmente la Biblioteca Nacional, la cual afronta dificultades de espacio, carencia de material bibliográfico, mobiliario y personal. Alumnos de bachillerato consultan libros.



LIBROS EN DESORDEN. Gran cantidad de libros de la Biblioteca Nacional continúa apilada en una bodega improvisada, debido a la falta de personal y estantería para ordenarlos y clasificarlos. Empleado muestra los volúmenes.

blico, la Biblioteca no fue inaugurada oficialmente sino hasta 17 años después, es decir el 15 de marzo de 1888, bajo el gobierno del general Francisco Menéndez.

La carencia de local ha sido una de las páginas más tristes de la historia de la biblioteca, pues desde se creó hasta 1964, no contó con edificio propio.

Entre los locales que ha ocupado destacan el Palacio Nacional (1870), la Universidad Nacional (1938), el Teatro Nacional (1939), el edificio que ocupó la Orquesta Sinfónica, sobre la 8a. Avenida Sur, y desde diciembre de 1963 hasta el 10 de octubre de 1986, su propio edificio de 9 pisos sobre la Calle Delgado de esta capital, el cual fue destruido por el sismo que sacudió la capital en 1986. Este fue el único edificio propio y adecuado que ha ocupado en sus 119 años de histo-

ria. La Biblioteca no fue inaugurada oficialmente sino hasta 17 años después, es decir el 15 de marzo de 1888, bajo el gobierno del general Francisco Menéndez.

La carencia de local ha sido una de las páginas más tristes de la historia de la biblioteca, pues desde se creó hasta 1964, no contó con edificio propio.

Entre los locales que ha ocupado destacan el Palacio Nacional (1870), la Universidad Nacional (1938), el Teatro Nacional (1939), el edificio que ocupó la Orquesta Sinfónica, sobre la 8a. Avenida Sur, y desde diciembre de 1963 hasta el 10 de octubre de 1986, su propio edificio de 9 pisos sobre la Calle Delgado de esta capital, el cual fue destruido por el sismo que sacudió la capital en 1986. Este fue el único edificio propio y adecuado que ha ocupado en sus 119 años de histo-

ria. La Biblioteca no fue inaugurada oficialmente sino hasta 17 años después, es decir el 15 de marzo de 1888, bajo el gobierno del general Francisco Menéndez.

La carencia de local ha sido una de las páginas más tristes de la historia de la biblioteca, pues desde se creó hasta 1964, no contó con edificio propio.

Entre los locales que ha ocupado destacan el Palacio Nacional (1870), la Universidad Nacional (1938), el Teatro Nacional (1939), el edificio que ocupó la Orquesta Sinfónica, sobre la 8a. Avenida Sur, y desde diciembre de 1963 hasta el 10 de octubre de 1986, su propio edificio de 9 pisos sobre la Calle Delgado de esta capital, el cual fue destruido por el sismo que sacudió la capital en 1986. Este fue el único edificio propio y adecuado que ha ocupado en sus 119 años de histo-